

NOTA EDITORIAL

El variado matiz de situaciones sociales que implica el análisis del fenómeno jurídico constituye la materia prima esencial de las normas jurídicas y la evolución constante del derecho como ciencia.

Partiendo de esta premisa, los ordenamientos jurídicos, a lo largo de la historia, han demostrado la necesidad de incrementar y desarrollar su espectro normativo, axiológico y social a través del riguroso análisis que llevan a cabo los doctrinarios de la ciencia jurídica, aportando una constante interpelación del presente a la luz del pasado y en búsqueda de una proyección que depare sistemas jurídicos esencialmente justos y realizadores de la dignidad humana.

En consonancia con esta reflexión, en este número de *Aequitas*, vemos reflejado el diverso mundo en el que las cuestiones vinculadas con el fenómeno jurídico pueden desplegarse.

En el primer artículo presentado, el Dr. Leandro Caja nos acerca un estudio crítico de la ley de contrataciones públicas en nuestro país, aportando exhortaciones que permitan al legislador alcanzar la transparencia y eficacia que una norma de tal envergadura debe efectivizar.

A continuación, el Dr. Guillermo Jensen nos brinda una mirada analítica del pensamiento del papa Francisco acerca del populismo como una manifestación presente a lo largo de la historia y con fuerte presencia en la actualidad.

A su turno, el Dr. Nahuel Martín lleva a cabo un profundo estudio sobre la regulación legal de los decretos de necesidad y urgencia, analizando los resultados de su implementación y sus variados matices políticos y jurídicos, en lo concerniente a la validez constitucional de sus contenidos.

Por último, la filosofía jurídica se hace presente en la pluma del Dr. Gustavo Silva Tamayo, quien parte desde la perspectiva de la teoría trialista del mundo jurídico y su combinación con el saber sistémico para abordar el carácter científico del derecho.

Como siempre, avizoramos que la labor de los estudiosos del derecho se incremente en el afán de continuar indagando en la realidad social que necesita ser satisfecha en garantías y que, para ello, requiere de pensadores comprometidos.

María Eleonora Cano
Directora de la revista *Aequitas*